

ACTIVIDADES EN LAS ARTES PLASTICAS:

Un Impulsor del Arte Cinético

Por Jorge Vasari

De artista se transformó en un ingenioso tecnólogo. Carlos Ortúzar (35, 2 hijos) juega con luz, color y movimiento. Con elementos de diseño básico —un cuadrado y un círculo— se reduce al mínimo en "sandwiches con horadaciones" como los llama él. Son planchas de acrílico o aluminio en las que se repiten módulos a través de los cuales pasa y se refleja la luz. Ha impulsado el arte cinético o de movimiento en Chile.

ARTE MASIVO

Su obra actual contrasta con sus primeras creaciones. Aunque desde pequeño le interesaron las máquinas y a los 10 años fabricaba motorcitos, esta habilidad la introdujo en la plástica sólo hace unos cuatro años, luego de su estadía en Nueva York.

Oleos con diferentes tonalidades de colores de la tierra y la naturaleza caracterizan su trabajo anterior. Su interés por la arqueología y geología estaba presente en las texturas en las que se inscribían motivos indígenas. Con ellas participó en diferentes bienales y concursos nacionales. En 1965 parte con una beca al país del norte.

El cambio total se produjo a la vuelta. De los seres antropomórficos de sus pinturas pasó a figuras muy pulidas de plástico de las que salían antenas movibles. Luego se acabó la forma y permanece sólo el movimiento.

—Lo sentimental y personal de la tela está hastiando al público. Me interesa el orden y la disciplina que impone la tecnología; ella posibilita el objeto industrial y múltiple que no por ello es menos obra de arte. Desde siempre me gustó la investigación y experimentación y con una plástica aplicada llegamos más al hombre de la calle.

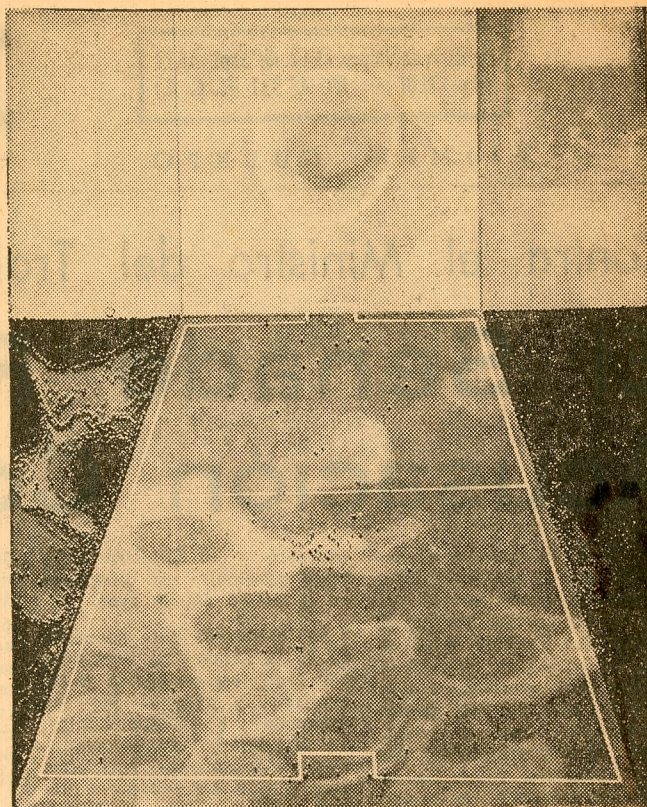
Sus esculturas, puertas, muros, están en lugares públicos. El muro exterior en la empresa Peugeot del Canal San Carlos con calle El Bosque, es la última. Sus investigaciones de luminosidad le hicieron participar en el "Acontecimiento-Museo 70". Recibe encargos sobre proyectos de iluminación.

Produce un arte-adquirible por la vista a miles de personas. Pretende integrar arquitectura y plástica como un modo de llegar en forma directa y universal al espectador.

NO SOLO EL DISEÑO

La realización de las esculturas es una dura labor, fuera de su diseño. En las planchas se inscriben módulos transparentes de diferentes colores que al repetirse tienen mucho más recursos. Por medio de programadores organiza secuencias de movimiento e iluminación.

Del aluminio aprovecha su ductibilidad y los pulidos brillantes para producir reflejos. Por ejemplo, utiliza un cilindro del material dentro del cual hay un filtro de color que deja pasar la luz y éste se repite con alternancia y en diferentes colores.



En su taller mismo produce sólo el trabajo de integración. Fuera del diseño y montaje definitivo, la obra exige múltiples actividades que lo llegan a transformar en una especie de director empresarial de plástica. Conseguir el material, los contactos con los cortadores de él, maquinarias y herramientas especiales, los motorcillos eléctricos y el llevar adelante la coordinación de las diferentes labores de que se compone la obra. Muchas veces estudia un fenómeno de luz y movimiento pero luego las posibilidades prácticas y técnicas no permiten su realización.

Lentes para deformar imágenes, prismas montados trasladores de luz, cilindros muy delgados de aluminio que se incrustan u horadan las planchas componen su obra. Cada detalle es acabado y refinado. "Imita y es el objeto industrial —sonríe el artista— la desgracia es que puedo producir poco todavía, pues como soy perfeccionista me cuesta encontrar la mano de obra adecuada para la producción repetitiva, pero proyecto la realización de objetos múltiples a corto plazo".